

¿En qué consiste el Rito de Admisión en el Orden de los Catecúmenos?

Kristopher W. Seaman

El sacerdote recibe con calidez al pequeño grupo reunido a la entrada de la iglesia; les comparte el gusto de la Iglesia por el paso que dan en su camino a ser cristianos.

Estos son los hombres y mujeres que se han venido preparando por semanas, meses e incluso años, acompañados por el equipo parroquial de iniciación cristiana. Desde las sesiones iniciales de la primera etapa del proceso, su fe ha ido madurando conforme han ido conociendo a Cristo Jesús. En esta etapa se les considera “interesados”.

Con el siguiente paso, los interesados ingresan en el Orden de los Catecúmenos. La transición se hace mediante el Rito de Admisión que distingue a los de fuera de los de dentro de la Iglesia. Es un paso decisivo en el camino de fe. Durante el rito, el sacerdote pregunta a cada uno: “¿Qué le pides a la Iglesia de Dios?”, o bien: “¿Por qué has venido?”. La respuesta es: “La fe”. Y enseguida “¿Qué te otorga la fe?” y el interesado afirma: “La vida eterna”. Los interesados articulan porqué quieren cruzar el umbral de la Iglesia.

El sacerdote aclara que Dios se le ha revelado a cada uno y que ahora “el camino del Evangelio” se abre ante ellos. Los anima a “caminar en la luz de Cristo” y a confiarse a él. También pregunta a los tutores o sponsors en la fe si están dispuestos a apoyarlos. Su respuesta es importante porque indica que la fe es alimentada por otros discípulos.

Tras escuchar la disposición, el sacerdote traza la cruz en la frente de cada interesado; así indica que Cristo fortalece con su amor a esa persona. Enseguida el tutor o sponsor puede signar los sentidos del candidato. Al signar oídos, ojos, labios, corazón, hombros, manos y pies, se le pide a la persona que adopte una vida diferente. Para signar, el sacerdote indica cómo ese sentido ayuda a ser discípulo. “Reciban la señal de la cruz en los oídos, para que oigan la voz del Señor”, dice oportunamente. Se signa con la cruz el cuerpo entero de los interesados porque seguir a Cristo es algo total. Los ahora catecúmenos son invitados a agregarse a la asamblea cristiana para escuchar la palabra de Dios. Después de la homilía se les presentará el libro que contiene el Evangelio. Algunas parro-



En el Rito de Admisión en el Orden de los Catecúmenos, el sacerdote traza la Señal de la Cruz sobre los que ingresan a la siguiente etapa del proceso de la iniciación cristiana.

quias les obsequian biblias a los catecúmenos, en otras se les explica y despliega el Libro del Evangelio que han recibido.

La asamblea ora por los catecúmenos en una serie de intercesiones. Con ellas, pide a Dios que les revele a Cristo, que la asamblea los apoye y que los catecúmenos respondan a las necesidades de los demás, para que, a su debido tiempo, sean juzgados dignos de recibir los sacramentos de la iniciación. Esencialmente, se pide que los catecúmenos sean animados, apoyados y fortalecidos para el discipulado. Luego de las intercesiones, los catecúmenos son despedidos de la asamblea para reflexionar con un catequista sobre la liturgia y la palabra de Dios recién escuchada. Con el Rito de Admisión en el Orden de los Catecúmenos, cruzan el umbral para ingresar en la Iglesia, encaminándose a recibirlos sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía. El rito los adentra en su camino de fe.